

DAVID
TOVAR

Claves



Todo lo que necesitan saber antes del gran día para verse bien, sentirse cómodos y disfrutar cada momento

Guía para lograr fotos de boda naturales y emotivas

Las mejores fotos no pasan por accidente. Se planean lo suficiente para que el día se sienta libre, natural y auténtico.

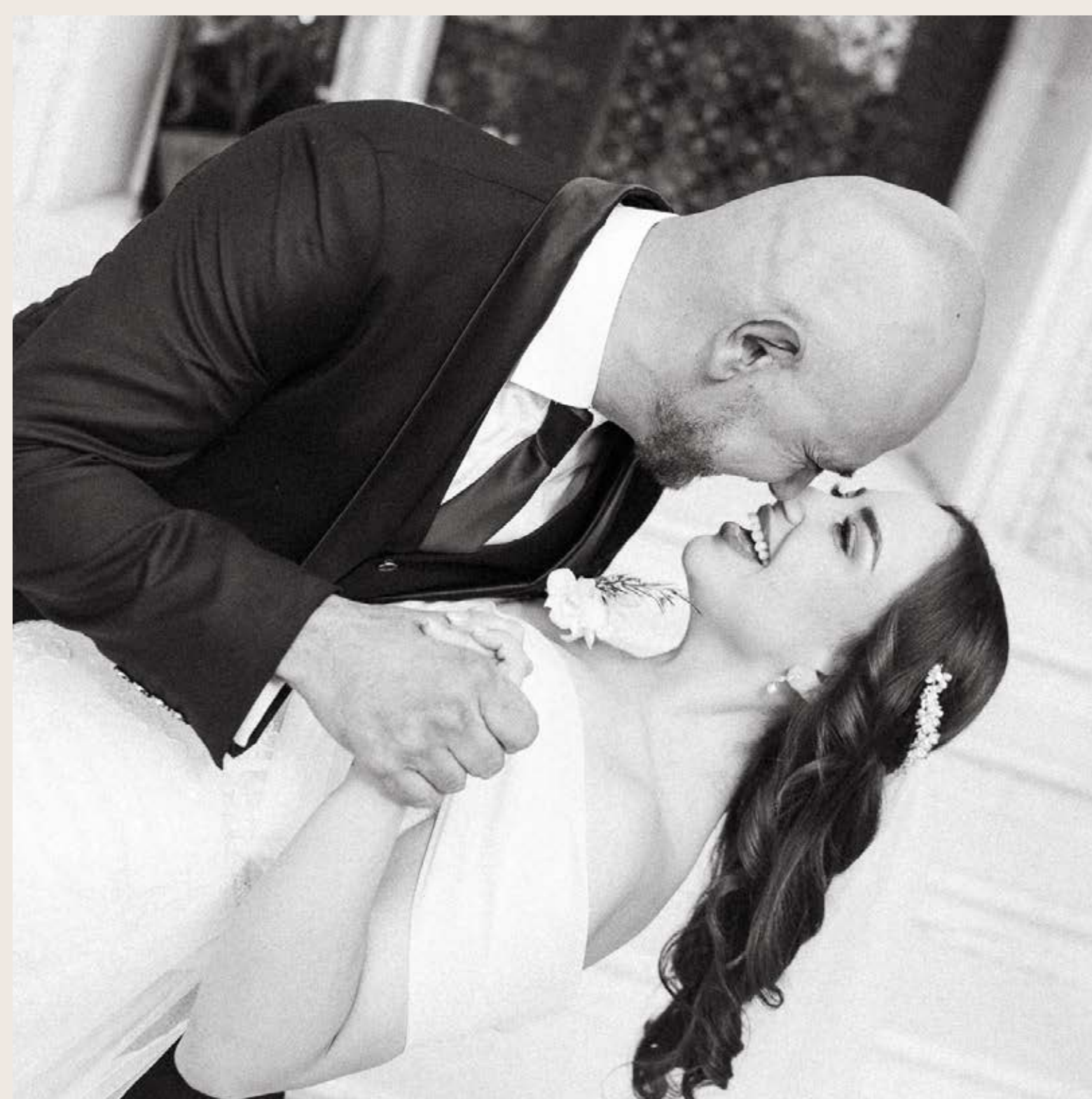
01/ LAS FOTOS NO SON SOLO POSAR

Antes de hablar de precios, de paquetes o de horarios, casi todas las parejas me hacen la misma pregunta: "¿Has trabajado con gente que no es fotogénica?" Y lo entiendo perfectamente. Es una pregunta que viene de un lugar muy real — el miedo a que las fotos de tu boda no te representen, a que salgas diferente a como te ves en el espejo, a que alguien vea esas fotos en 10 años y notes que no te sentiste cómodo.

Lo que he aprendido con el tiempo es que la mayoría de las veces no se trata de cómo eres físicamente. Se trata de qué tan cómodo te sientes con la persona que tiene la cámara. Parte de mi trabajo es conocerte antes del día, entender qué ángulos te favorecen, qué posiciones ayudan a disimular lo que te incomoda, y cómo crear un ambiente donde puedas relajarte y olvidarte un rato de que hay alguien tomándote fotos. Eso no se improvisa el día de la boda.

Las fotos que más les gustan a las parejas casi nunca son las poses formales. Son los momentos en los que estaban riéndose de algo, consolando a alguien, o simplemente mirándose sin pensar en nada más.





02/ LOS MEJORES MOMENTOS DEL DÍA

Las mejores fotos de boda casi nunca son poses. Son momentos reales capturados en el instante justo. Y para que eso pase, no depende de ustedes saber actuar. Depende de cuatro cosas:

/La luz. La hora del día, la dirección del sol, el espacio donde están. Una buena foto técnicamente empieza con buena luz.

/La conexión. Entre ustedes. Cuando se miran, cuando se ríen, cuando uno le susurra algo al otro, eso es lo que hace que una foto sea inolvidable.

/El tiempo. Si el día va con prisa, las fotos se sienten con prisa. Cuando hay tiempo, hay calma, y la calma se nota en cada imagen.





03/ CUÁNTAS HORAS SON SUFICIENTES

No hay una respuesta universal a esta pregunta, pero sí hay una manera de pensarlo que hace más fácil decidir.

En lugar de preguntar cuántas horas, pregúntate qué momentos de tu boda no quieres que queden sin fotos. Eso es lo que define el tiempo real que necesitas.

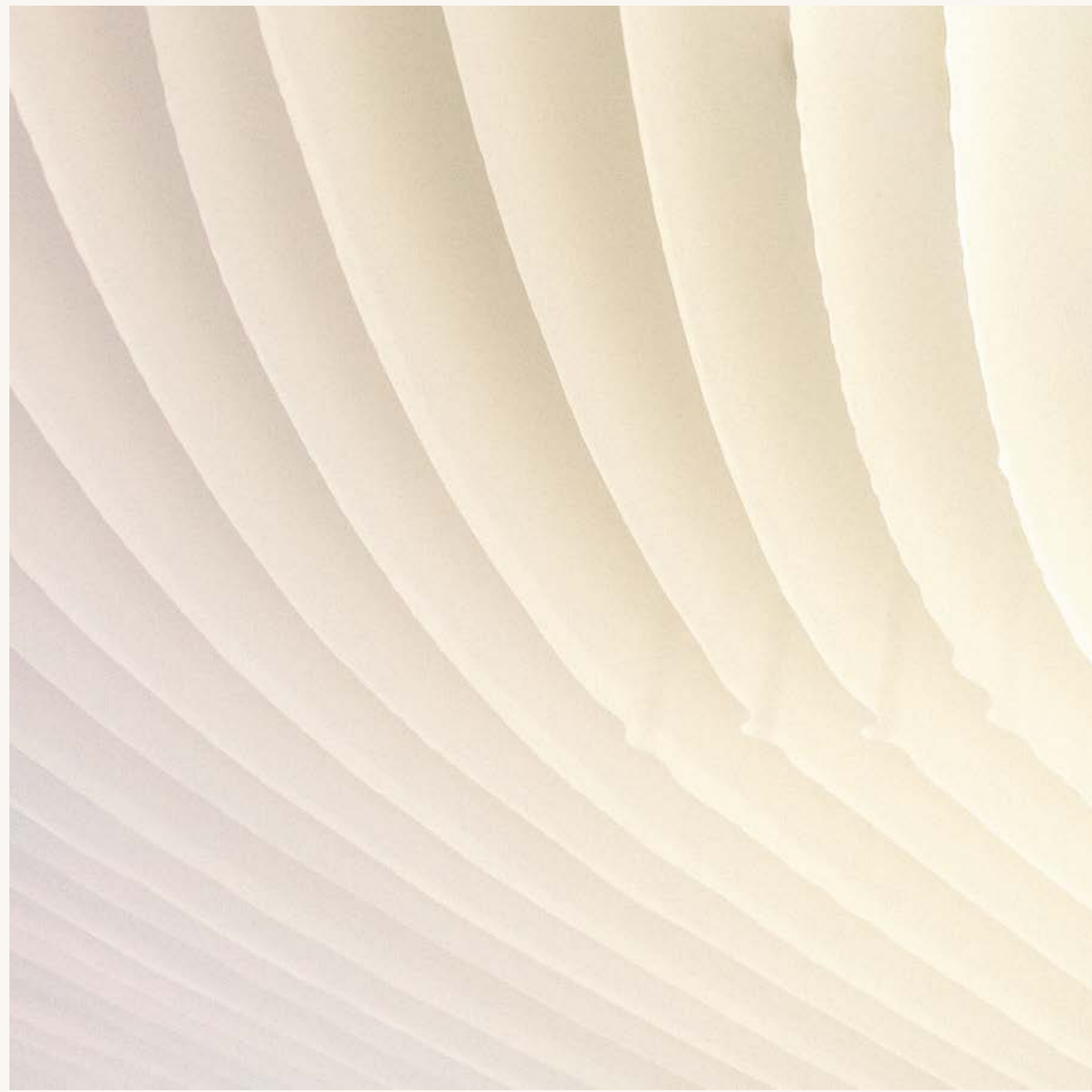
Esto es lo que
suele pasar
en cada
parte del día:

/La preparación. Es donde más emoción cruda hay. El nervio, los detalles que preparaste por semanas, las personas más cercanas a ti. Si no hay fotógrafo en ese momento, eso no se recupera.

/El first look. Si deciden tenerlo, es el momento más íntimo de todo el día. Dos personas que se ven antes de la ceremonia sin audiencia. No hay manera de repetirlo.

/La ceremonia. El centro de todo. Las miradas, las lágrimas, el primer beso. Casi todos los paquetes lo cubren.

/El cocktail y la recepción. Donde la gente se relaja y aparece como realmente es. Los abrazos, las risas, las conversaciones que importan. Es fácil subestimar estos momentos hasta que ya no están en las fotos.



Una de las cosas que más afecta el resultado de las fotos no tiene nada que ver con el fotógrafo. Tiene que ver con cómo está organizado el día.

He estado en bodas donde perdimos 40 minutos de luz perfecta porque nadie había calculado cuánto tardaba el traslado del templo al venue con tráfico y con una novia. También he visto sesiones de fotos formales hacerse con los novios agotados porque la recepción se corrió una hora y ya no había energía para nada.

04/ EL ITINERARIO

Antes de tu boda, vale la pena tener una conversación con tu fotógrafo sobre esto. Específicamente, ayuda mucho que sepa:

/Cuánto tiempo hay entre cada locación en condiciones reales, no en Google Maps.

/Si quieren fotos del montaje vacío, que llegue antes de los invitados — no al mismo tiempo.

/Cuáles familiares son difíciles de reunir para las fotos formales, para tenerlos listos.

/Si hay algo que para ustedes es innegociable documentar, sin importar lo que pase.

Un margen de 15 a 20 minutos entre transiciones parece un desperdicio hasta que lo necesitas....

Y casi siempre lo necesitas.



05/UNA HISTORIA

Quiero contarte algo que pasó en una boda hace unos años, porque creo que dice mucho sobre lo que realmente importa al final del día.

Era octubre en el desierto de Chihuahua. La boda de Laila y Fer. Clima perfecto, inicio de otoño: 28 grados, cielo completamente despejado. Llevaban semanas sin lluvia. La ceremonia fue hermosa — entrada con coro y orquesta. Me adelanté al venue para fotografiar el montaje antes de los invitados: flores increíbles, jardín, pista con luces. Todo estaba exactamente como debía estar.

Faltando 20 minutos para la llegada de los novios, noté una nube en el horizonte. Una sola. Avisé. Nadie hizo mucho caso.

Diez minutos de lluvia. Con eso bastó. Flores caídas, sillas mojadas, manteles empapados, el sistema de audio inundado. Cuando Laila y Fer llegaron, encontraron a los organizadores metiendo todo a una bodega sin adornos ni iluminación suficiente. La novia lloró. El novio no sabía dónde meterse.

Y justo ahí pasó algo que yo no podría haber planeado.

Los familiares se remangaron y empezaron a mover mesas, secar sillas, acomodar lo que se podía. Los músicos del cocktail no pararon — seguían tocando mientras todos trabajaban alrededor. En un momento vi a la abuela de la novia limpiando con una toalla la silla donde su nieta se iba a sentar. Sin que nadie se lo pidiera. Sin saber que era esa silla.

Esos momentos fueron los mejores del día. Cuando ya no había decoración perfecta ni glamour que mantener, todo el mundo simplemente celebró como pudo. El vals de esa noche tenía algo que no se puede fingir.

No se trata de hacer algo solamente. Se trata de estar ahí, en el momento y lugar adecuados.

Cuento esto no para decir que los imprevistos no importan. Importan. Sino para decir que muchas veces lo que queda en las fotos no es lo que planeaste, sino cómo ustedes respondieron cuando los planes se cayeron.

06/ CÓMO COMPARAR

SIN PERDERTE EN LOS PRECIOS



Comparar fotógrafos es confuso porque los precios varían mucho y no siempre es fácil entender por qué. Hay cosas que vale la pena preguntarle a cualquier fotógrafo que estés considerando.

No lo digo para señalar a nadie. Lo digo porque hay preguntas que hacen la diferencia entre saber con quién estás tratando y encontrarte con sorpresas el día que ya no puedes cambiar nada.

Preguntas que vale la pena hacer:

- / ¿Qué incluye exactamente la entrega? ¿Cuántas fotos, en qué formato, en cuánto tiempo?
- / ¿Cómo es tu proceso antes de la boda? ¿Hacemos alguna reunión o llamada para hablar del día?
- / ¿Has fotografiado bodas en este venue o en este tipo de locación?
- / ¿Qué pasa si hay un imprevisto — clima, retraso, cambio de plan — el día de la boda?
- / ¿Puedo ver el trabajo completo de una boda, no solo las fotos seleccionadas para el portafolio?

Un fotógrafo que ha hecho esto suficientes veces responde estas preguntas con calma y con detalle. No porque tenga un script preparado, sino porque ya ha pensado en todo esto.



07/ FACTORES DE CAMBIO

Hay factores que están completamente en tus manos y que hacen una diferencia real. No los menciono para presionarte, sino porque nadie te los va a decir con tiempo suficiente para actuar.

/ La energía con la que llegues.

He tenido bodas en locaciones muy sencillas que produjeron fotos increíbles, y bodas en lugares espectaculares donde las fotos se sentían forzadas. La diferencia casi siempre tiene que ver con cómo estaba la pareja ese día. Si pueden llegar descansados, sin pendientes resueltos en el último momento, se nota.

/ Tener a alguien que ayude a reunir a la familia para las fotos formales.

Este es uno de los momentos que más tiempo consume innecesariamente. Si hay una persona designada para "ir por el tío" o "avisar a los abuelos", se pueden ahorrar 20 o 30 minutos que valen mucho en términos de luz y energía.

/ Escuchar los tips en el momento en que se los dan.

No es que el fotógrafo siempre tenga razón. Es que está viendo algo que tú no puedes ver desde donde estás. Si sugiere un ángulo, una posición, o esperar un segundo antes de moverse, generalmente hay una razón visual detrás de eso.

/ Avisar con tiempo si algo cambia.

Los cambios de último momento no son el fin del mundo, pero sí afectan la planeación. Un cambio de locación, una sesión que se agrega, una ceremonia que se corre media hora — cualquier cosa que puedas comunicar con anticipación ayuda a ajustar sin improvisar.



08/ SI LLEGASTE HASTA AQUÍ

Probablemente estás en la etapa en la que ya tienes claro qué quieres para tu boda y estás evaluando con quién hacerlo. Eso es exactamente el momento en que esta guía tiene más sentido.

Lo que más me importa no es que me contrates a mí. Es que cualquier decisión que tomes, la tomes con suficiente información para no lamentarla después.

Si quieres platicar — sin compromiso, sin formularios — puedes escribirme directamente. Me gusta conocer a las parejas antes de hablar de paquetes o precios, porque creo que así los dos podemos saber si tiene sentido trabajar juntos.